

La cueva tenebrosa



Valor Educativo

Valentía, valorar las cosas por lo que son y no por lo que parecen

Idea y enseñanza principal

Los rumores y habladurías muchas veces no tienen más origen que las especulaciones, y se transmiten sin siquiera cuestionarlos

Cuento

Había una vez un pueblo en el que lo más temido era perderse de noche y acabar en la "cueva tenebrosa". De aquel lugar no había vuelto nadie, y cuando alguien se perdía por allí lo último que se oía era un gran grito de terror y luego unas enormes risotadas.

La gente del pueblo vivía aterrorizada ante la posibilidad de que el monstruo un día abandonara la cueva, y llenaban la entrada con regalos y comida que al poco desaparecían. Un día llegó por aquella zona un joven a quien la situación pareció tan injusta, que decidió entrar a la cueva y enfrentarse al monstruo. EL joven pidió algo de ayuda, pero todos eran tan miedosos que ninguno se acercó lo más mínimo a la entrada de la cueva.

Entró en la cueva alumbrándose con una antorcha y llamando al monstruo, dispuesto a hablar con él y explicarle la situación. Al principio el monstruo rió largo rato, lo que el joven aprovechó para acercarse según le oía más y más alto, pero luego se calló, y el chico tuvo que seguir caminando sin saber a dónde, hasta que llegó a una grandísima caverna. Al fondo le pareció adivinar la figura del monstruo, y en cuanto se acercó un poco, sintió un fuerte golpe en la espalda que le empujó hacia adelante, hacia un agujero en la roca que no pudo evitar, y cayó. Sintiendo morir, lanzó su último grito, y fue entonces cuando oyó las grandes risotadas.

"*vaya, creo que me ha devorado el monstruo*", se decía mientras caía. Pero según iba cayendo, sintió música, y voces, y más claridad, y cuando dejó de caer y fue a parar contra un suelo blando, oyó un grito unánime: "*¡¡sorpresa!!*", y sin creérselo, se encontró enseguida en medio de una gran fiesta.

Allí estaban todos los que nunca habían vuelto al pueblo, y le explicaron que aquel lugar era idea de un antiguo alcalde del pueblo, que trató de hacer grandes cosas y no pudo por el miedo que siempre tenían sus vecinos, y que cansado de aquella vida de miedo, había inventado la historia del monstruo para demostrarles el poco sentido que tenía su actitud.

Así que allí se quedó el joven, disfrutando de la fiesta en compañía de todos aquellos que se habían atrevido a acercarse a la cueva

¿Y en el pueblo? En el pueblo aún siguen pensando que la cueva tenebrosa es el peor de los castigos...

Autor.. [Pedro Pablo Sacristán](#)

URL original: <http://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/la-cueva-tenebrosa>